

Trabajaba en unos astilleros y en la Delegación de Deportes

# Asesinado ayer un comandante retirado en San Sebastián

José María Espinosa Viscarret, asesinado ayer en Pasajes de San Juan, cerca de San Sebastián, era un comandante retirado hace

veintisiete años, que actualmente trabajaba en unos astilleros. También estaba adscrito al Consejo Superior de Deportes.

**San Sebastián** — Tres individuos dispararon ayer sobre el comandante de Artillería retirado José María Espinosa Viscarret, de cincuenta y nueve años, quien resultó muerto en el acto, a pocos metros de la empresa Astilleros Victorio Luzuriaga, en Pasajes de San Juan, de la que era jefe de ventas.

José Espinosa era también secretario de la Delegación del Consejo Superior de Deportes en Guipúzcoa, y durante toda su vida estuvo vinculado al hockey sobre hierba, como practicante y directivo. Hasta 1976 fue presidente de la Federación Guipuzcoana de dicho deporte.

Tres de sus hijos forman parte de la plantilla del primer equipo del Athletic de San Sebastián, y él mismo había jugado como portero en el equipo de esta especialidad del Club de Tenis de San Sebastián.

## Acción calculada

Los disparos del comandante y el agresor, integrado por tres individuos que portaban una metralleta y una pistola, causaron a José María Espinosa la muerte instantánea, pero no hirieron a otro empleado de los mismos astilleros que le acompañaba.

Los hechos se produjeron a las dos y cuarto de la tarde, cuando José María Espinosa se trasladaba en el Ford Fiesta de un empleado de la fábrica a su residencia de San Sebastián, después de terminar la jornada de trabajo. El vehículo fue interceptado por un taxi de Rentería, un Seat 131 matrícula SS-9159-H, del que bajaron cuatro individuos, uno de ellos encapuchado.

Un miembro del comando



En primer término José María Espinosa, asesinado ayer, durante la presentación de un acto deportivo en 1974.

FOTO: EUROPA PRESS

conminó al conductor del vehículo a que descendiera del mismo y se apartara varios metros. Mientras era vigilado, los otros tres agresores se colocaron uno delante del coche y los otros uno a cada lado, abriendo fuego contra José María Espinosa, que quedó abatido en el asiento. Efectuaron numerosos disparos con metralleta y pistola, alcanzándole cuatro impactos: tres en la cabeza y uno en el pecho, de los que resultó muerto en el acto.

## Munición Parabellum

Los agresores huyeron en el mismo taxi, y éste fue encontrado posteriormente abandonado en Rentería —en la misma localidad donde había sido sustraído 45 minutos antes— a unos dos kilómetros de donde fue cometido el atentado, en el barrio de Iztieta. En el lugar del atentado la Policía recogió cinco casquillos de bala marcas FN, Gecco 9 mm. Parabellum. Al parecer, el comando efectuó numero-

sos disparos y el Ford Fiesta presentaba diversos impactos.

Sobre la una treinta de la tarde fue robado en Rentería el taxi a punta de pistola y su conductor, Ricardo Bárcena García, trasladado al monte Jaikibel, donde fue abandonado encadenado a un árbol. Posteriormente al cometerse el asesinato, una llamada a una parada de taxi de Rentería daba cuenta de la localización exacta del taxista, que fue liberado de sus ataduras poco después.

El juez ordenó el levantamiento del cadáver de José María Espinosa y fue trasladado al Hospital Militar de San Sebastián, donde se le practicó la autopsia. Posteriormente, a las siete de la tarde, quedó instalada la capilla ardiente.

## Pasó a la reserva en 1953

Sin embargo, por deseo expreso de su familia, el funeral se celebrará hoy en

la parroquia próxima al domicilio de la víctima, ya que han preferido que el oficio fúnebre se celebrara en la mayor intimidad.

José María Espinosa Viscarret nació, el 19 de marzo de 1921, en Pamplona. Como militar terminó la guerra en San Sebastián, y tuvo destinos en Logroño y Pamplona. En el año 1953 pasó a la reserva como comandante honorario, con una ley del general Muñoz Grandes, a la sazón ministro del Ejército.

Posteriormente entró a trabajar en Astilleros Victorio Luzuriaga, de donde era jefe de ventas en la actualidad, y fijó su residencia en San Sebastián. Se casó el año 1954, y tenía cinco hijos, uno de los cuales cumple el servicio militar en Burgos.

Según fuentes policiales, estaba amenazado. Espinosa fue amigo del ayudante del gobernador militar de la provincia que también fue asesinado el pasado 23 de septiembre.